

# COMENTARIOS

## Maestros y ministros

Aprendemos la lengua materna siendo muy pequeños, recién llegados al mundo. Sin embargo, las palabras que empezamos a decir con torpe lengua de trapo son muy antiguas, algunas milenarias. Nosotros estrenamos la vida y los nombres de las cosas, pero el idioma tiene una larga historia. Si nos detenemos un instante para interrogar a las etimologías, descubrimos significados **asombrosos** que nos interpelan desde el pasado. Al indagar el origen del término “ministro”, topamos con una de esas sorpresas. Deriva del latín “minus”, es decir, “menos”. El ministro, según nuestros antepasados, es quien se ocupa de las minucias, o sea, de administrar asuntos más bien incordiantes que esenciales. En cambio, lo fundamental,

lo que realmente importa, lo más —en latín “magis” — es la tarea del “magister”, del maestro. Esta es la antigua idea plasmada en las palabras que, sin saberlo, utilizamos hoy: hace algo más grande quien se dedica a enseñar que quien gobierna. La voz del pasado nos dice que la educación es, más que ningún otro oficio, el territorio donde soñamos y creamos el futuro. Una profesión que merece gratitud, no solo en latín sino en todos los idiomas. Quizá **convenga** repensar nuestras nuevas ideas: ¿qué valoramos más como sociedad, a quiénes encumbramos? Las etimologías responden: pasar de un ministerio a una escuela supone un ascenso.

**IRENE VALLEJO**  
MILENIO

## resumen

Cualquier hablante desde su infancia va aprendiendo palabras sin conocer, en muchas ocasiones, el origen o el significado ancestral de las mismas. En este sentido, la etimología de palabras de origen latino como “maestro” o “ministro” indica qué profesión de las dos se valoraba más, en contraposición con la actualidad, a lo cual la autora invita a una reconsideración de ambos términos y profesiones.

## Tema, tesis y argumentos

El tema de la columna es una reflexión lingüística sobre dos términos que, en principio, no tienen relación entre sí, como ya se indica en el título.

La autora, Irene Vallejo, hila muy fino en este breve texto, de manera que podemos considerar que nos proporciona una tesis implícita que empieza a traslucir sobre todo al final cuando afirma: “Quizá convenga repensar nuestras nuevas ideas”. En efecto, partiendo de la argumentación etimológica, la autora reflexiona sobre la importancia que tiene el puesto de maestro y de ministro y pide que se dé al primero la preponderancia que tenía ya en época latina.

Es un texto bien argumentado pese a su brevedad. Fundamentalmente, encontramos un argumento generalizado “Aprendemos la lengua materna siendo muy pequeños”. Toda la reflexión sobre la etimología u origen de las palabras puede considerarse un argumento lingüístico o argumento científico: “Deriva del latín minus, es decir, menos. Las referencias a la sabiduría del pasado son “argumentos históricos”: “la voz del pasado nos dice que...” Cuando

afirma que “Una profesión que merece gratitud”, en alusión al puesto de los maestros es un argumento ético.

## Mecanismos de cohesión

Como se ha señalado antes, se trata de una columna muy breve pero magníficamente escrita, así como equilibrada en su estilo. Irene Vallejo ha triunfado este año con su

conocido libro *El infinito en un junco*, por lo que no sorprende la calidad de esta prosa, como analizaremos en estos tres mecanismos:

- 1) La autora opta por una estructura textual de un único párrafo en el que se van modulando e incorporando las diferentes ideas gracias a algunos recursos de cohesión. Uno de ellos es el uso de conectores que van introduciendo las nuevas ideas. Encontramos “sin embargo”, “en cambio”, “pero”. Por otra parte, podemos señalar un rasgo de estilo clarísimo que da unidad a todo el párrafo. Todo el texto se vertebra con una primera persona del plural en el uso de verbos, así como en el uso de pronombres y determinantes de primera persona del plural: “aprendemos, empezamos, descubrimos...”, “nuestros antepasados, nos dice, nuestras nuevas ideas...” Podríamos señalar varias causas: desde el llamado “plural de modestia”, con el que se evita el uso de la primera persona del singular, a un “plural asociativo o inclusivo”, con el que se incluye al lector en la argumentación. Por otra parte, y relacionado con ello, podemos señalar el “presente científico” o “presente histórico” que la autora utiliza pues, si bien habla de etimologías del pasado, quiere actualizar estas reflexiones: “es quien se ocupa, es la tarea...” Es interesante también la pregunta retórica, también en primera persona del plural del presente, con la que señala la tesis.
- 2) La autora habla sobre el lenguaje, sobre palabras. Por tanto, utiliza la función metalingüística del lenguaje, por la cual explica de una manera clara cuestiones de historia de la lengua y del origen de las palabras. Encontramos algunos tecnicismos propios de la lingüística: “lengua, etimologías, deriva...” Sin embargo, el texto es accesible a cualquier lector y explica claramente algunos de los latinismos. Otro campo semántico interesante es el de la investigación, con verbos activos y transitivos como “estrenamos, detenemos, investigamos, indagar...” El nivel del léxico es culto pero adecuado al tipo de periódico digital en el que se publica, es decir, no se trata de una sesuda investigación lingüística sino un ameno artículo de divulgación. El único coloquialismo que hallamos es la expresión “lengua de trapo” para aludir al balbuceo de los niños.
- 3) Por último, vamos a señalar el uso de diferentes figuras literarias a lo largo del texto, lo que facilita también la divulgación y la cohesión. En el propio título se juega con dos palabras de significado diferente pero con una sonoridad semejante, es decir, una aliteración: “maestros y ministros”. Hay una clara antítesis en la oposición entre el pasado y el presente, bien en lo que significaban ambos términos en el pasado con lo que significan en el presente: “según nuestros antepasados, antigua idea, la voz del pasado” frente a “nuestras nuevas ideas”. Por otra parte, la etimología da la sorpresa del artículo en cuanto a la contraposición del “más” y del “Menos” procedente de “magis” y “minus”, lo que supone una paradoja. Esta figura aparece usada irónicamente al final del artículo contraponiendo lo que son puestos altos y ascensos o descensos. Finalmente, son destacables las personificaciones que usa la autora: “los significados nos interpelan”, “el idioma tiene historia”, “la voz del pasado nos dice”.

[www.davidferrer.net](http://www.davidferrer.net)

## Opinión

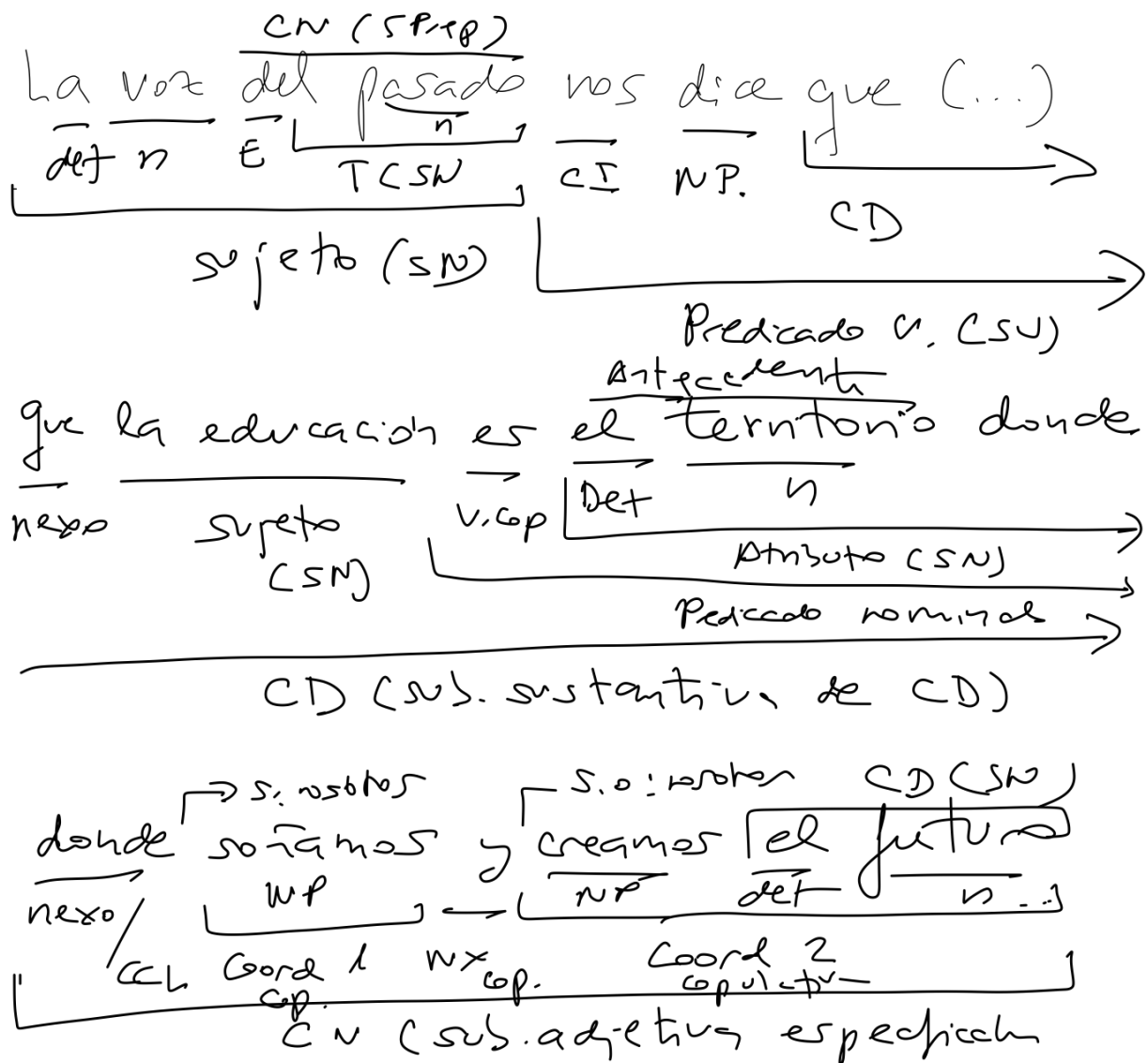
Uno de los acontecimientos fundamentales en la vida de cualquier persona son sus primeras palabras. En efecto, cualquier padre o madre recuerda los balbuceos de su bebé y de cómo logró articular sus primeras palabras. A partir de ahí, el lenguaje se convierte en el arma más poderosa que tenemos los humanos. Las palabras nunca son inocentes sino que llevan connotaciones, están teñidas de sorpresa, de incredulidad, de maldad, de enfado, de crítica o de ironía. Sin embargo, es curioso cómo algo tan fundamental como es la lengua se convierte en un objeto maltratado sobre el que apenas hay reflexión.

El artículo de Irene Vallejo es muy interesante en ese sentido. Si supiéramos más sobre el origen de las palabras, quizá pensaríamos mejor y nuestros actos podrían ser más honestos. Sorprende la escasa habilidad lingüística de nuestros políticos actuales así como la tergiversación que hacen a menudo en el uso del lenguaje. La reciente pandemia ha supuesto también una revolución lingüística por la aparición de nuevos términos o la actualización de otros. La ola ya no es lo que saltamos en las playas y la pandemia es un término de origen grecolatino que utilizamos a todas horas. Aparecen nuevas palabras (negacionista, vacunódromo, inmunidad de rebaño...). El lenguaje nunca es inocente.

www.davidferrer.net

# Sintaxis

La voz del pasado nos dice que la educación es el territorio donde soñamos y creamos el futuro



www.davidferrer.net

Se trata de una oración compuesta con una oración o proposición principal (activa, enunciativa, afirmativa, transitiva) de la que depende una subordinada sustantiva de CD (activa, copulativa, enunciativa, afirmativa) y dentro de esta última una subordinada adjetiva especificativa (antecedente: el territorio) con dos verbos coordinados con nexo copulativo.

## Morfología

Adjetivo calificativo, de dos terminaciones, en grado positivo. Acompaña pospuesto al sustantivo "significados", con el que concuerda en género masculino y número plural.

### Asombrosos

Es una palabra derivada heterogénea, puesto que procede del sustantivo asombro. Se le ha añadido un sufijo formador de adjetivos -oso/a como en horror, horroroso, temblor, tembloroso

asombrosos  
asombros - os - o - s  
 lex                      M. dep                      M. dep                      M. dep  
                                  deriv.                      FLEX                      FLEX  
                                  SUIFJO                      Masc.                      plural

### Convenga

Verbo irregular, forma personal. Tercera persona del singular del Presente de Subjuntivo del verbo convenir. Según su uso en el texto es intransitivo, activo. Pertenece a la tercera conjugación. Sigue la misma irregularidad que el verbo venir.

El verbo convenir se ha formado a partir de la preposición con más el infinitivo del verbo venir, lo que aporta el significado de "ser necesario".

conven-g-a  
conven - g - a  
 lexem.                      morf. flex. TMS